

FECHA: S.20/FEB/99

PAG: 11

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18CM

Santa Sede Intercedió en Favor de Pinochet:

## Carta del Vaticano Influiría En Caso de Fallo Adverso

● A petición del Gobierno, la Santa Sede abogó ante Londres en defensa de la soberanía de Chile. Reacciones disímiles en los partidos políticos. (C 2)

Por Hugo Estenssoro y Patricia  
Mayorga, Corresponsales

LONDRES.— En un elemento en favor de la libertad del senador vitalicio, Augusto Pinochet, se podría constituir la revelación de la representación escrita que la San-

ta Sede envió al gobierno británico para interceder por el ex gobernante chileno, detenido en Londres desde hace 127 días.

Se cree que la nota diplomática —enviada a fines del año pasado— podría influir en caso de que el próximo veredicto de los Law Lords le fuera adverso a Pi-

nochet, considerando que la decisión final nuevamente recae en manos del Ministro del Interior, Jack Straw.

El anuncio de que el Vaticano envió al gobierno inglés una carta pidiendo la libertad del senador Pi-

(Continúa en la página A 23)

EL MERCURIO — Sábado 20 de Febrero de 1999

## Carta del Vaticano Influiría en Caso

(De la página A 1)

nochet causó ayer (viernes) una sorprendente reacción de parte de las organizaciones de defensa de los derechos humanos.

El asunto fue destacado ayer por casi toda la prensa británica que, a excepción del "Daily Telegraph", ya no daba cobertura alguna al caso Pinochet.

El responsable de que la misiva se hiciera pública, Lord Lamont, dijo a "El Mercurio" que la intervención vaticana demuestra que "los sentimientos humanitarios no son monopolio de esas organizaciones".

En Roma, en tanto, el jefe de prensa del Vaticano, Joaquín Navarro Valls, confirmó que la Santa Sede decidió interceder en el caso Pinochet a petición del actual gobierno de la Concertación, compuesto por una coalición democratacristiana y socialista, "que ha reivindicado en varias sedes internacionales su soberanía territorial, también en el ámbito judicial".

La gestión se realizó a fines del año pasado mediante la "vía confidencial" y la nota podrá hacerse pública a su debido tiempo de acuerdo con el gobierno del Reino Unido, según la praxis internacional.

El gobierno chileno valoró la carta del Vaticano por cuanto viene a reafirmar el principio esencial de reconocimiento de la soberanía jurisdiccional de los tribunales nacionales para juzgar, en Chile, los eventuales atropellos a los derechos humanos y las violaciones a la ley que puedan existir.

Distintas fueron, en cambio, las reacciones que este hecho suscitó a nivel de los partidos políticos chilenos. Los dirigentes del PS calificaron de "improcedente" la gestión de la Santa Sede. En el PDC se dijo que no les corresponde calificar lo que haga o deje de hacer la Santa Sede. La oposición, en cambio, no escatimó calificativos para expresar su satisfacción.

### CALCULADO SILENCIO DEL GBNO. INGLÉS SOBRE EL CASO

En Londres, Amnistía Internacional, que encabeza la campaña judicial para extraditar al senador Pinochet a España, declaró que no puede pronunciarse hasta ver el contenido de la carta. Otras organizaciones, sin embargo, expresaron su "preocupación" ante el apoyo del Papa a los argumentos de que Pinochet estaba defendiendo a la cristiandad durante su régimen.

La cancillería británica se negó a dar a conocer el contenido de la carta, limitándose a señalar que fue recibida en noviembre del año pasado. Según un portavoz del ministerio, la respuesta del mismo reiteraba la posición del Ejecutivo británico, en el sentido de que la decisión sobre Pinochet depende exclusivamente del Poder Judicial y que no puede intervenir en un proceso que todavía está en curso.

Lord Lamont, por su parte, declaró a "El Mercurio" que la gestión vaticana seguramente no tuvo la intención de influir en la decisión que los siete jueces del Comité de Apelaciones de la Cámara de los Lores deben anunciar en los próximos días.

"La misiva papal", dijo Lord Lamont, "tendrá su efecto si los Lores de Derecho fallan contra Pinochet y la decisión final recae en las manos del ministro del Interior, Jack Straw".

La carta del Vaticano, que parece no haber sido escrita por el Santo Padre sino por un alto dignatario de la Iglesia, sólo salió a la luz gracias a los esfuerzos de Lord Lamont. Este antiguo ministro de Hacienda conservador ha estado bombardeando al gobierno de Tony Blair con preguntas parlamentarias, para tratar de obtener un mínimo de informaciones sobre el caso Pinochet.

El gobierno laborista es cono-

cido por su tendencia al secreto de Estado, a pesar de una promesa formal —en su plataforma electoral— de promover la transparencia en todos los actos del gobierno. Lord Lamont ha presentado decenas de preguntas por escrito, que normalmente son respondidas con reiteraciones del reglamento interno.

Lord Lamont se mostró pasmado por el hecho de que su pregunta sobre la carta vaticana haya sido respondida con una sola palabra: "Sí". "Me parece que esa respuesta de la Baronesa Symons (que es viceministro de Relaciones Exteriores) es un acto de cobardía, pues el gobierno está escondiendo información que podría ser favorable al senador Pinochet".

La andanada de preguntas parlamentarias de Lord Lamont ha conseguido extraer —como un dentista extrae una muela— otras informaciones fragmentarias de gran interés. La principal es que el gobierno británico ha mantenido un calculado silencio sobre las cartas que ha recibido relativas al caso Pinochet.

En respuesta a la pregunta de si se publicará una lista de la gente que ha escrito al gobierno, Lord Williams respondió en nombre del gobierno laborista que aproximadamente doce mil cartas han sido recibidas, dirigidas al Primer Ministro, al Ministerio de Relaciones Exteriores y al Ministerio del Interior, pero que no se acostumbra publicar los nombres de los firmantes sin su autorización.

El Primer Ministro, Tony Blair, según Lord Williams recibió hasta el 31 de enero siete cartas de miembros de ambas cámaras del Parlamento británico, cuatro de las cuales eran a favor de Pinochet. Las cartas de parlamentarios británicos al Ministerio del Interior suman hasta la misma fecha 226, quince de las cuales contenían a su vez cartas de sus electores pidiendo la libertad del senador vitalicio.

El Ministerio del Interior también ha recibido unas diez mil cartas y peticiones, tanto del Reino Unido como del extranjero, de las cuales unas mil eran en apoyo del senador Pinochet. La Cancillería, a su vez, recibió —siempre hasta el 31 de enero de este año— 44 cartas de parlamentarios, de las que sólo dos pedían el retorno de Pinochet a Chile, así como unas dos mil del Reino y del exterior, de las cuales unas cien apoyaban al senador vitalicio.

Lord Lamont espera iniciar un debate parlamentario en la Cámara Alta sobre el tema Pinochet cuando el fallo sea pronunciado. "Tal vez entonces podamos aproximarnos más a la verdad, pues estoy convencido de que el gobierno arrestó al senador Pinochet ilegalmente".

### GESTION ANTE SANTA SEDE ERA "SECRETO A VOCES"

La intervención del Vaticano ante las autoridades británicas en favor del senador vitalicio y ex jefarca militar, general (r) Augusto Pinochet, se verificó después de una serie de gestiones y a sugerencia del Gobierno chileno.

Así lo admitieron implícita y explícitamente ayer en Santiago el Canciller subrogante, Mariano Fernández, y el secretario de la Nunciatura Apostólica, monseñor Piero Pioppo.

En términos diplomáticos, Fernández admitió que durante su entrevista con el Secretario de Estado de la Santa Sede, Cardenal Angelo Sodano, le expuso la posición gubernamental en torno a la situación generada tras el arresto preventivo de Pinochet en Londres, el 16 de octubre del año pasado, y que le agradeció haber compartido dichos criterios y los principios en juego, así como que

los "hiciera presentes".

Monseñor Pioppo hizo ver que en la Santa Sede se confirmó la gestión vaticana ante el Foreign Office y dijo que, según los antecedentes que él maneja, esta intercesión se originó "por la petición del actual Gobierno chileno, compuesto por una coalición democratacristiana y socialista, que reivindicaba en los varios foros internacionales su soberanía territorial y también en campo jurídico".

La existencia de la nota del Vaticano a Gran Bretaña se confirmó también a nivel del vocero de la Santa Sede, Joaquín Navarro Valls, y de la portavoz del Foreign Office, baronesa Symons.

La gestión se concretó en noviembre pasado, luego de la entrevista que sostuvo Fernández, en calidad de alto emisario gubernamental, con Sodano en su residencia de verano el primer día de dicho mes. Por ello, el propio Canciller subrogante replicó ayer a las consultas periodísticas señalando que el hecho no tenía nada de novedoso.

Anterior a la entrevista de Fernández con el ex Nuncio Apostólico en Chile, el propio Canciller José Miguel Insulza había admitido a este diario que había insinuado a todas las embajadas chilenas que representarían la postura gubernamental en este caso, al ser consultado si se estaban haciendo peticiones también al Vaticano para que intervenga en favor de Pinochet.

La petición gubernamental chilena y la intercesión vaticana, entonces, han sido desde ese entonces un verdadero "secreto a voces". En esta jugó un rol importante el Proyecto de la Congregación para la Liturgia y el Culto Divino, Cardenal Jorge Medina.

En la entrevista con Sodano, Fernández sólo fue acompañado por el representante chileno ante la Santa Sede, Javier Luis Egaña, quien desarrolló bastante su relación con el hoy Secretario de Estado cuando éste era Nuncio Apostólico y juntos debieron trabajar en la preparación de la histórica visita del Papa a Chile, en abril de 1987. Aunque en dicha oportunidad Juan Pablo II no realizó un llamado explícito en favor del retorno de la democracia e, incluso, muchos cuestionaron que apareciera junto a Pinochet en un balcón de La Moneda —pues para algunos fue un respaldo al régimen militar—, el viaje del Pontífice al país es considerado como uno de los hechos más determinantes para la transición democrática.

De hecho, el Papa se reunió en la Nunciatura Apostólica con los políticos y hombres relevantes que, convocados por el entonces Cardenal y Arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno, impulsaron el denominado "Acuerdo Nacional".

En la Cancillería se explicó a este diario que las gestiones se realizaron directamente con monseñor Sodano, tanto por su investidura y funciones como por su gran conocimiento y vinculación con Chile, luego de haber representado a la Santa Sede por diez años en Santiago (1978-1988).

Lo que las fuentes consultadas no pudieron aclarar es por qué se dejó trascender ahora la gestión vaticana, considerando que esta se realizó hace unos tres meses.

También indicaron que de ella "no hubo respuesta" por parte de Gran Bretaña. Esto y la fecha en que se realizó dejan entrever que habría sido infructífera, por lo menos en una primera etapa pues estaba destinada a incidir en la decisión que debía tomar el Ministro del Interior (Home Secretary), Jack Straw, quien, pese a ella, admitió a trámite la solicitud de extradición presentada por la justicia española en contra del general (r) Pinochet.